

En la última década, es importante destacar como la composición de los gobiernos de los países más importantes de Latinoamérica ha ido abandonando la dureza de los sistemas dictatoriales para moverse hacia posiciones ideológicas más bien de izquierdas y progresistas. Este vuelco debiera dar como resultado una fuerte mejora del bienestar de casi tres cientos millones de personas, no sólo en la dimensión democrática, que esto sí que es bien evidente, sino en una mayor redistribución de la riqueza y la justicia social. Al menos como resultado de la combinación de la ideología y los compromisos electorales adquiridos por los partidos que forman estos gobiernos con sus poblaciones.

La evaluación de los resultados de estos gobiernos no es fácil de realizar, primero porque los datos son siempre muy subjetivos y las opiniones de los propios presidentes, entidades afines, o detractores, son eso opiniones. En cualquier caso, no parece que, más allá de la mejora que experimentan algunos sectores de la clase media, la clase trabajadora y los sectores populares hayan mejorado socialmente.

Con esta intención, vamos a hacer un repaso por estos países y traer el juicio que hacen los propios presidentes de gobierno, así como algún que otro comentarista sobre los resultados de estos gobiernos supuestamente progresistas, de izquierdas, o como nos guste considerarlos:

Argentina. Veamos que han hecho o se dice de los dos últimos presidentes supuestamente progresistas: Carlos Saúl Menem, por el Partido Justicialista o Peronista (PJ), que ayudó a las multinacionales a expoliar el país; y Nestor Kirchner, por la Unión Cívica Radical (URC), que no parece que pueda ni tenga intenciones de ir más allá de los cambios que le permitan el BM y el FMI, guardianes de la ortodoxia capitalista mundial:

- **Menem:** La asunción de este presidente “estuvo enmarcada por una profunda contradicción entre el capital concentrado interno y los acreedores externos. Mas allá de esto el gobierno establece relaciones con las facciones nacionales marcando la voluntad de acercar las relaciones entre empresarios y el sistema político. Debido a esto, el ministerio de economía se pone en manos de empresarios de la firma Bunge y Born, y las primeras medidas sesgadas en este sentido. Las posteriores presiones de los acreedores extranjeros dieron lugar a una serie de reformas estructurales. Los primeros intentos (la ley de emergencia económica, la ley de reforma del Estado y la reforma impositiva) derivaron en una nueva hiperinflación y en sucesivos cambios ministeriales que dieron a Domingo Cavallo la oportunidad de lanzar su plan de convertibilidad”. La mayoría de los autores coinciden “en mostrar a estas reformas y a su dinámica con un sesgo muy marcado hacia los grupos económicos que son los verdaderos pulsadores del poder político del país. La década dejó un saldo de más deuda externa, más desempleo, más pobreza e indigencia, sueldos más bajos, consumos en picado, y otras tantas problemáticas relacionadas con estos puntos”.
- **Kirchner.** Cuando el presidente comenzaba a “asumir su mandato, la mayor incógnita consistía en comprobar si su administración apuntaría a traducir en prácticas y hechos políticos concretos el cuerpo de enunciados que acabamos de apuntar o si la mayoría de los argentinos otra vez verían frustradas sus expectativas. Recientemente, ante una concurrencia multisectorial compuesta por gobernadores, intendentes, Madres de Plaza de Mayo, gremialistas, empresarios, entidades bancarias e integrantes de las fuerzas armadas, el presidente argentino Néstor Kirchner anunció el pago total de la deuda externa que llega a los 9.810 millones de dólares con las reservas del Banco Central”.

Seguramente, algunos sectores de las clases medias hayan vuelto a recuperar la confianza en las medidas del presidente, pero la deuda externa sigue siendo una de las preocupaciones centrales de su agenda política. Precisamente, Kirchner acaba de cancelar esta deuda, con el elogio de Rato, el presidente del FMI, pero a expensas de sacrificar el gasto social, a juicio de una diputada de izquierdas del país.

Pienso que las clases trabajadoras y populares del país siguen sin ver mejoradas sus economías domésticas.

Bolivia. La elección de **Evo Morales** no deja de ser un triunfo para todas las poblaciones indígenas del altiplano andino. Por ahora, Evo anuncia la nacionalización del gas, asegurando a las multinacionales una tasa de beneficio medio, y la continuación con el cultivo de la coca, una de las fuentes principales de riqueza de la población indígena. En aquel país, la nacionalización del gas supone una gran medida, por lo que supone reducir el impacto del sector privado, poder generar empleo, mejorar las condiciones de trabajo y los niveles salariales, contribuir a las pensiones, introducir un sistema de relaciones democráticas dentro de los centros de extracción, etc. El cultivo de la coca tiene que dar lugar a resultados

parecidos entre los campesinos bolivianos, aparte de servir de ejemplo a las poblaciones de otros lugares donde se cultiva esta planta.

Pero *el gobierno de Evo* también es una incógnita, al menos mientras no se cumplan los *cien días* que dispone de crédito cada gobierno. Sin pretender ser agoreros, pensamos en el entusiasmo que demostraron los electores brasileños cuando votaron a favor de Lula,¹ la gran esperanza de los desposeídos del Brasil y de otros grupos de Latinoamérica, pero que, seguramente hoy, ya tengan otra opinión diferente al momento de las elecciones. Los gobiernos que levantan muchas esperanzas, y no cumplen como el de Lula, también suponen una gran frustración para las poblaciones, y un fuerte descrédito para el universo de izquierdas, referencia política y acerbo humano que suelen utilizar estos líderes, para que les den el voto.

Seguiremos con mucha atención la gestión de Evo Morales para comprobar si los cambios reales se corresponden con las promesas electorales. No lleva un día elegido, y ya está suavizando el lenguaje. Pero no adelantemos opiniones. Como decíamos al principio, esperemos cien días para despejar algunas incógnitas.

Brasil. El presidente electo de Brasil, **Luis Inazio Lula da Silva**, estableció el combate al hambre como una de las prioridades de su gobierno, que comenzó el primero de enero del 2003:

- Dijo da Silva en su primera declaración política luego de obtener más de 60% de los votos en las elecciones del domingo. “Si al final de mi mandato cada brasileño pudiera comer tres veces al día, habré realizado la misión de mi vida”.
- Sin embargo, ante la imposibilidad de dedicar recursos propios a los programas sociales, el presidente Lula ya ha reclamado que su famoso programa *hambre cero* sea asumido y financiado por las Naciones Unidas. Es decir, ha traspasado a esta entidad y a otros gobiernos europeos ricos sus compromisos presidenciales.

Cuba. Todos sabemos como **Fidel Castro** es una figura que provoca lo mismo poderosas adhesiones que fuertes rechazos. Para sus seguidores, sus políticas han reducido la desigualdad social, a la vez que han elevado los índices de salud y educación aparte de otros programas sociales. Y su oposición al imperialismo yanqui es no menos conocido. Sus críticos ponen el acento en el sistema de partido único, un liderazgo cesarista, el poco respeto a los derechos democráticos, y una corrupción funcional y partidista.

- De una de las críticas, bastante favorable en general, destacamos: “Su programa de transformaciones incidía en medidas sociales de alcance, como la extensión de los servicios educativos al ámbito rural, la erradicación del analfabetismo y una sensible elevación de los niveles de salud y bienestar de la población. Sobre su forma de gobernar añadió que combatiría la arbitrariedad del poder y la corrupción, mal endémico de todos los gobiernos cubanos desde la dictadura de Gerardo Machado (1925-1933) y que bajo Batista había alcanzado niveles escandalosos por su identificación con los negocios de la Mafia norteamericana en el juego y la prostitución. Y la generosidad de la URSS con la Cuba castrista [se manifestó en una] ayuda directa en forma de equipos libres de pago, literalmente donaciones, y en préstamos a bajo interés cuya concesión no estaba condicionada al reembolso de los previamente concedidos, cargándose al monto de una deuda externa que terminaría en el capítulo de impagados. Era tal el subsidio soviético de la economía que a finales de los años ochenta Cuba obtenía el 40% de sus divisas de la reexportación del petróleo y otros derivados de aquel país, y hacía con él el 70% de sus transacciones comerciales.
- De uno de sus discursos destacamos: “Aspiramos a que nuestros jóvenes sean más educados, más revolucionarios, entregados, dignos, capaces de la heroicidad cotidiana y de las más grandes hazañas, solidarios, conscientes del valor de las ideas que defendemos, preparados para combatir al enemigo en todos los terrenos e implacables con la corrupción”.

Independientemente del sistema político, de todas formas, no se puede decir que la economía cubana tiene capacidad para aportar más de lo que hace, si comparamos el bienestar de la población cubana con la de países similares, como podrían ser los de América central, los núcleos duros de pobreza de Argentina, Chile, Brasil, Perú, Colombia, México, etc, e incluso las personas de las bolsas de pobreza de países ricos como los EE UU.

Lo que sí podría hacer el presidente, eso sí, es ser más crítico, más anticapitalista, con la política de la Unión Europea; a las izquierdas de estos países no nos favorece nada ese papanatismo que expresa hacia los resultados económicos y monetarios de este engendro supranacional. Me cuesta entender por que se

¹ En los países ricos también hay muchas gentes y grupos que apoyan todo lo que suene a cambio, aunque se haga desde un espíritu moralizante

declara anti imperialista con los EE UU, y no anti imperialista con la UE. Supongo que es debido a las incongruencias propias del cesarismo.

Chile. Su último presidente Ricardo Lagos, así como la nueva posible sucesora Michelle Bachelet, pertenecen al Partido Socialista de Chile. Entresacamos dos declaraciones de dos discursos:

Discurso del 21 de mayo del 2000

Los invito a expandir al máximo nuestra capacidad económica, para que esa parte de la familia chilena que sufre la pobreza se sienta también en la gran mesa común, a compartir los frutos de la nación.

Los invito a desarrollar al máximo nuestra generosidad social. No es posible que vivamos algunos en la vanguardia del siglo 21 mientras otros compatriotas apenas tienen para comer. Tenemos que sacarnos esa enorme deuda de encima. Por eso tenemos urgencia. Por eso corremos y corro riesgos. Por eso no dudamos y no dudo en ponernos metas a ratos ambiciosas, pero las urgencias nos obligan a metas ambiciosas.

Los invito a aumentar al máximo nuestras libertades culturales y políticas. La libertad es la gran herencia de los Padres de la Patria. ¡Chile fue y será una patria para la libertad!

Emprenderemos reformas en las esferas social, política, económica y cultural. No cualquier tipo de reformas, porque lo que Chile necesita no es cualquier tipo de cambio, sino aquel que le permita a todos sus hijos crecer en igualdad y en libertad, que aquel que nace en esta tierra nuestra, tiene iguales posibilidades, no importa el lugar o la cuna en que nació.

Entrar a una nueva época no significa dejar de lado lo que está pendiente, y que nos lleva a mantener situaciones intolerables de pobreza, exclusión y desigualdad. Pero lo pendiente –que es urgente– no debe hacernos perder de vista los desafíos emergentes a que nos enfrentamos como país

Discurso del 21 de mayo del 2005

Permítanme una reflexión adicional. América Latina tiene una distribución muy desigual del ingreso. Chile, desde hace décadas, tiene una distribución entre las más desiguales del continente. Ciertamente, ello no nos gusta a ninguno de los que estamos en esta sala.

Junto con lo anterior, hay una situación inadecuada en materia de montepíos para la mujer viuda, que tenemos que remediar de inmediato.

Aprobamos entonces la ley que crea Chile Solidario. Es Chile el que se compromete como nación para enfrentar el drama doloroso de la pobreza extrema. Chile Solidario es más que un programa para erradicar la miseria. Es una reivindicación de la dignidad de la familia chilena que se encuentra en esta situación.

Aparece claro en los discursos del presidente la presencia de la pobreza, la exclusión, la desigualdad, y el hambre en muchos sectores de la población, así como no se está creciendo en igualdad y libertad, pues como señala, “Chile tiene una distribución entre las más desiguales del continente... una pobreza extrema”. Y esto lo está reconociendo en mayo del 2005, después de gobernar varios años el país.

Uruguay. Tabaré Ramón Vázquez Rosas tomó posesión de la Presidencia de la República Oriental del Uruguay el 1º de marzo de 2005; ejercerá este cargo durante un período de cinco años. Otro Gobierno al que hay que darle un tiempo de confianza.

▪ **Tabaré Vázquez.** No seremos arbitrarios, pero tampoco seremos neutrales. No se puede ser neutral ni se puede ser indiferente ante la pobreza, ante el desamparo, la desigualdad, la violencia, la corrupción, la intolerancia. Cambios progresivos, para mejorar todos los días un poco más. Cambios con sentido de nación, así como todos personalmente necesitamos proyectos de vida, los países necesitan visiones de futuro compartidas sobre sí mismos para progresar. Un país sin perspectivas es un lugar demasiado peligroso.

Trabajaremos incansablemente por lograr una mayor calidad de vida y una dignidad de vida adecuada a lo que se merece nuestro pueblo uruguayo.

Durante la campaña electoral, y como resultado de un largo proceso de actualización ideológica y elaboración programática, en diálogo con la sociedad, propusimos una estrategia de país que contempla cinco grandes planos o áreas: el Uruguay Social, el Uruguay Productivo, el Uruguay Innovador, el Uruguay Democrático, el Uruguay Integrado.

Y como eje, que atraviesa esos planos, el trabajo. El trabajo como valor social, pero también el trabajo como ética de vida. El trabajo que genera riqueza económica pero que también es una actitud ante la vida. El trabajo que dignifica a la vida de los seres humanos.

Queremos trabajar para que todos tengamos las mismas oportunidades. Luchar contra las causas de la pobreza no contra la pobreza; contra la pobreza no se lucha, con la pobreza se trabaja, para salir adelante hay que luchar contra las causas de la pobreza que muchas veces se llama corrupción y manejo inescrupuloso de los dineros públicos, cuando tanto se necesitan para atender a la gente.

¿Cuál es la proporción de personas que están bajo la línea de indigencia y de pobreza en el Uruguay? La fuente es el Instituto Nacional de Estadística.

En el año 2000, el porcentaje de personas pobres en el Uruguay llegaba casi al 18 por ciento; en el año 2003, 18 por ciento de uruguayos eran pobres. En el año 2003, ese 18 por ciento pasó a ser un 31 por ciento de su población. En tres años, del 2001 al 2004, casi se duplicó la pobreza en el Uruguay.

Trabajamos también en la transición social. En el Plan de Emergencia, en su preparación, trabajamos con empresarios, con trabajadores, con la sociedad en general, con la sociedad en su conjunto, porque para llevar adelante en esos cambios que entre todos tenemos que llevar adelante se necesita una gran base de sustentación política y una gran base de sustentación social.

Comencemos por el Ministerio de Economía y Finanzas. En primer lugar, desarrollo y culminación de las negociaciones con los organismos financieros multilaterales, concluyendo con la formulación de nuevos programas con dichos organismos para el periodo que se inicia

¡Es sencillamente inadmisible que haya gente durmiendo en la calle cuando hay viviendas vacías!

- Tener en cuenta uruguayos y uruguayos que la Tasa Media Mundial de población carcelaria de un país, respecto a la población total del mismo es de 0.5 por mil. De acuerdo a esa estadística, Uruguay debería tener unos 1500 presos, hoy tiene casi 7000, la mayoría jóvenes y pobres, y la pobreza no se combate construyendo cárceles para jóvenes. Extraído del “Discurso del presidente de la República, Tabaré Vázquez, en el acto realizado en el Palacio Legislativo” (01-03-05).

El discurso del presidente deja bien claro las carencias que sufre la población uruguaya en materia de educación, sanidad, vivienda, pobreza, transporte, etc. El discurso contiene todas las promesas que suelen hacer todos los gobiernos, incluso los conservadores, cuando de declaraciones se trata. No hay nada en el que cualquier gobierno de derechas no suscriba. Hay que esperar a ver que mecanismos implanta el gobierno y garantizan la erradicación de tales problemas. En cualquier caso, la población habría salido de un capitalismo de escasez para entrar en un capitalismo de abundancia relativa.

Venezuela. Por su riqueza en hidrocarburos, este país cuenta actualmente con los recursos financieros que se exigen para poder implantar un fuerte modelo de carácter socialista. Un modelo que tendría que destacar por una política distributiva materializada en servicios públicos como la salud, la educación, el transporte, la cultura y el arte, y, especialmente, por el desarrollo y la socialización de muchos sectores de la esfera productiva, del consumo, y de una amplia democratización de la gestión administrativa, tanto de la vida productiva como de la vida política.

¿Será **Hugo Chávez** capaz de hacerlo?. Por ahora parece que las nueces no son proporcionales al ruido que hace. Es cierto que encuentra dificultades con sus clase pudientes, y con los poderes internacionales. Pero, ¿qué intento de cambio social no tiene esta oposición? Es cierto que *habla* y *propone* un socialismo para el siglo XXI, un ALBA como alternativa al ALCA, que ha establecido un mercado de petróleo por médicos con Cuba, que, como arena en el zapato de Bush, vende petróleo barato a las clases pobres en algunos Estados de Norteamérica. Dentro del país, ha repartido algo de tierra entre los campesinos, e iniciado algunas políticas de bienestar social que cualquier país capitalista desarrollado aplica desde hace muchos años. Por tanto, todos estos gestos nos pueden hablar de un capitalismo con más Estado del bienestar, pero no son, no constituyen ni el programa ni las medidas principales para implantar el nombrado *socialismo del siglo XXI*.

Hasta aquí, mencionamos lo que nos parece más positivo de su mandato presidencial. Pero también hay que recordarle al Sr. Chávez, en ese peloteo que se trae con algunos presidentes de los países ricos, que calladito saldría mejor en la foto: No puede en casa mantener un discurso revolucionario, como declararse anti capitalista y socialista, y el contrario, cuando sale a visitar a los mandamases de los países ricos, decir o hacer recaditos como calificar a Zapatero de *gran revolucionario*, o hacer de intermediario entre el rey de España y Fidel Castro: Estas y otras incontinencias verbales forzosamente tienen que molestar a las izquierdas que luchamos contra las políticas neoliberales de Zapatero, o que somos antimonárquicos y partidarios de la implantación de la III República Española.

Semblanza de Evo Morales

Creció descalzo. Fue el mejor alumno de su escuela, pero no pudo terminar sus estudios. Trabajó de panadero, tocó la trompeta en una banda errante y cultivó la hoja de coca. El fútbol lo llevó a la actividad sindical y luego a escribir su nombre en la historia boliviana. Evo Morales se ha convertido en el primer presidente indio de un país en el que, asegura, “**los despreciados y humillados**” nunca han tenido voz propia y, en adelante, dejarán de hablar bajito, como pidiendo perdón.

Nació el 26 de octubre de 1959 en Isallaví, en el seno de una comunidad aimara del departamento de Oruro. “**Todo era allí propiedad colectiva**”, evoca. Los Morales Ayma eran siete hermanos. Cuatro murieron de niños.

Todavía se ve con 6 años caminando junto a su padre durante semanas detrás de una 50 llamas, atravesando el frío y la lluvia, calmando su estómago con pieles de naranja y plátano que arrojaban los pasajeros de los ómnibus.

A los 14 años fundó un equipo de fútbol. Lo llamó Fraternidad, sin saber que el destino se revelaría con la forma de una pelota. **“Era el capitán, el árbitro, el director técnico, era como un dueño del equipo”**. Le tocó hacer la milicia durante el golpe de Estado con el que Juan Pereda Asbún derrocó en 1978 al dictador Hugo Banzer. Al dejar la milicia, migró al Chapare (región tropical de Bolivia). Otra vez el fútbol le abrió puertas. Gracias a sus goles, Morales se volvió popular entre los cultivadores de coca. Entró en el sindicato como secretario de Deportes y con los años encabezó las luchas de los campesinos contra la política de erradicación del cultivo ancestral que sucesivos gobiernos llevaron adelante en los 90 en sintonía con EE UU.

Lo demás vino por añadidura. En 1997 fue elegido diputado. Participó luego en la fundación del Movimiento al Socialismo (MAS). En el 2002, el presidente provisional Jorge Quiroga, el mismo que derrotó en las presidenciales, pidió su expulsión del Congreso por **“narcoterrorista”** tras un sangriento episodio en el que murieron cuatro coccaleros, tres militares y un policía. Inició una huelga de hambre y ganó la pelea. Meses más tarde, se presentó como candidato presidencial. Las encuestas no le favorecían. El embajador estadounidense en La Paz, Manuel Rocha, lo satanizó públicamente al punto de convertirlo en una de los favoritos. Morales quedó segundo, detrás de Gonzalo Sánchez, el presidente que, un año más tarde huiría hacia Miami al estallar la llamada **“guerra del gas”**.

Evo Morales dice admirar a Fidel Castro y a Hugo Chávez, simpatías que no dejan de encender las alarmas de Washintong. En esta campaña, Morales vituperó a la Casa Blanca, prometió vindicaciones milenarias de los aimaras, quechuas y guaraníes, pero también garantizó la propiedad privada. Muchos lo votaron convencidos de que las mayorías ya no pueden ser marginadas. Otros porque piensan que solo él puede contenerlas.

Abel Gilbert. “El presidente que creció descalzo”. *El Periódico de Cataluña*. 20 de diciembre del 2005.

Distribución de la población

PAISES	Millones de habitantes	Porcentaje
Argentina	36,1	7,1
Bolivia	13,8	2,7
Brasil	174,5	34,4
Cuba	11,2	2,2
Chile	15,3	3,0
Uruguay	3,4	0,7
Venezuela	29,9	5,9
Sub total con gobiernos de izquierda o progresistas	284,2	56,0
Colombia	40,3	7,9
Costa Rica	3,8	0,7
Ecuador	13,2	2,6
Guatemala	12,0	2,4
Honduras	6,4	1,3
México	100,0	19,7
Nicaragua	5,4	1,1
Perú	27,5	5,4
Panamá	2,8	0,6
Paraguay	5,7	1,1
Salvador	6,1	1,2
Sub total otros gobiernos	223,2	44,0
TOTAL POBLACION	507,4	100,0

Barcelona, diciembre del 2005